

Crónica

Manifestación en honor de los ingenieros de la Provincia de Aconcagua

EL Sábado 4 del presente se llevó a efecto la manifestación que el Instituto de Ingenieros de Chile ofrecía a los colegas de la provincia de Aconcagua, quienes habían sido especialmente invitados por la Institución, a fin de retribuir las atenciones recibidas por los Ingenieros santiaguinos en su visita a Viña del Mar y como un medio para estrechar vínculos de amistad entre los profesionales de ambas provincias.

La delegación porteña llegó a la capital por expreso de las 11 A. M. y fué recibida en la Estación Mapocho por los miembros del Instituto de Ingenieros.

En numerosos automóviles los visitantes, acompañados de sus colegas santiaguinos se trasladaron a Puente Alto, con el fin de visitar las instalaciones de la Fábrica de Papeles y Cartones, una de nuestras más florecientes industrias nacionales, donde fueron recibidos por el presidente y el gerente de esta Compañía, señores: Carlos Aguirre Luco y Luis Matte Larraín.

Antes de entrar a la fábrica, los visitantes fueron invitados a observar la caída de agua que da movimiento a la planta hidro-eléctrica que proporciona parte de la energía que consume el establecimiento.

En seguida los visitantes recorrieron detenidamente, durante dos horas, las diversas secciones de la fábrica. En cada uno de sus departamentos, principalmente en las nuevas secciones, oyeron explicaciones que dieron con lujo de deta-

lles el señor Matte Larraín y otros ingenieros a cargo de las obras.

La compañía es dueña de tres fábricas: «Esperanza», «Victoria» y la llamada «Nueva», por estar recientemente instalada. En las dos primeras se manufacturan papeles impresos y de escribir y en la última se produce principalmente papel de imprenta.

La producción actual de las fábricas es de 1,500 toneladas mensuales, cantidad con la cual se abastece totalmente el consumo del país en papeles de envolver, escribir, cartones y más o menos la mitad del papel para diarios.

No se produce mayor cantidad porque el mercado no absorbe más. Para producir papel de diario, hubo que hacer agregados especiales a las instalaciones, capacitándolas para una producción intensiva.

Las fábricas disponen de una planta hidráulica que produce alrededor de 6,500 H. P. y de una planta termo-eléctrica que produce alrededor de 4,500 H. P.

Las materias primas son producidas por la misma compañía. La pulpa mecánica se produce en Chile desde hace algún tiempo, y en la actualidad se hacen instalaciones para fabricar celulosa, materia prima para la fabricación de los mejores papeles y que se trae actualmente de Europa. La celulosa se fabricará de paja de trigo y cebada, que se adquirirá en fundos de la Zona Central, desde Valparaíso a Talca.

La fábrica de papel también necesita

grandes cantidades de soda cáustica, cloro e hipoclorito de calcio. Para abastecerla de estos productos se ha instalado una fábrica de productos químicos, que tendrá la siguiente producción mensual.

Soda cáustica, 200 toneladas; cloro, 200 toneladas; hidrógeno, 6 toneladas; hipoclorito de calcio, 15 toneladas; cloruro de cal, 40 toneladas; hipoclorito de sodio, 20 toneladas; ácido clorhídrico, 30 toneladas.

La fábrica de productos químicos no sólo producirá lo necesario para la fabricación de papel, sino para satisfacer las necesidades de diversas industrias chilenas, que actualmente se ven obligadas a importar este material del extranjero. Además, Chile podrá exportar estos productos a toda la costa del Pacífico, principalmente a Perú y Bolivia, que pueden ser excelentes mercados.

La compañía construye actualmente una población obrera para sus ochocientos operarios de la planta. Serán 130 casas higiénicas y sólidas, con toda clase de comodidades.

Al centro de la población habrá un teatro, un club obrero, locales para escuelas y secretarías para los sindicatos e instituciones culturales obreras. Agua potable, luz y alcantarillado harán de la población un centro sano y agradable. Las casas serán cedidas gratuitamente al personal de la fábrica.

Todo el personal obrero ha sido preparado en la fábrica misma.

El personal técnico ha egresado de la Escuela de Artes y Oficios y en la fábrica ha adquirido rápidamente la eficiencia necesaria bajo la dirección de competentes técnicos. Obtienen salarios de \$ 14 a \$ 36 diarios.

Los empleados son 200.

Es administrador don Alfredo Reyes Molinares, ingeniero constructor de las obras del puerto de Antofagasta. Tra-

bajan también los ingenieros señores Adolfo Court y Hernán Lois, técnico en instalaciones.

Ha estado a cargo de la dirección de la fábrica de celulosa, el ingeniero italiano, notabilidad de fama mundial en la materia, don Humberto Pomilio, asesorado por el ingeniero chileno don Mario Horst. El señor Pomilio, inventor del sistema de elaboración de celulosa a base de paja de cebada y trigo, instaló la gran fábrica similar que hay en Rosario. Después de trabajar allí dos años vino a Chile contratado por la compañía, cuyo gerente don Luis Matte Larrain estuvo en Rosario estudiando el sistema antes de que la patente efectiva fuera comprada.

Asesoran al señor Pomilio, los ingenieros señores Piccicelli, técnico en electroquímica; Risso, técnico en química industrial y Raimundo, técnico en celulosa.

Los negocios de la compañía han sido sumamente prósperos. Hace 4 años se importaban a Chile alrededor de 20 mil toneladas al año de papel, que costaban 30.000.000 de pesos. Actualmente no se importan más de 6 mil toneladas.

Con las nuevas instalaciones se consumirán alrededor de 15 mil toneladas de madera de pino, lo que indica un millón de pesos que obtendrá la industria maderera sureña.

Se consumirán también anualmente cerca de 18.000 toneladas de paja de trigo y cebada, artículo que los agricultores o despreciaban o daban a sus animales. La compra de este producto significará un desembolso de más de un millón de pesos al año. En la purificación de la paja, para lo cual se instala maquinaria especial, se obtendrán cerca de cuatro mil quintales de trigo.

El capital de la compañía es de 60 millones de pesos. Hace dos años tenía solamente \$ 900.000.00.

Los visitantes pudieron presenciar la fabricación completa del papel, desde el instante en que se inicia la elaboración de la madera para convertirla en pulpa, hasta que ésta sale reducida a papel de imprenta.

Este papel consiste en una mezcla de 65 % de pulpa, 25 % de celulosa y 10 % de coalín, más sulfato de aluminio y cola.

Todos estos elementos se refinan en molinos especiales de gran potencia y luego en estado líquido van a la máquina papelera que tiene 3.20 metros de ancho por 10 de largo. La pasta líquida entra por un extremo y sale por el otro extremo de la máquina, convertida en papel seco, blanco, satinado, en una hoja sin fin que se enrolla en bobinas que se cortan al ancho necesario para los diversos diarios. Este papel se transporta a Santiago por el Ferrocarril de Pirque, que también pertenece a la Compañía.

La maquinaria es movida por motores eléctricos regulados en su velocidad por sistemas eléctricos que son la última palabra en técnica papelera moderna. Se fabrica así papel de envolver, carátulas, cartulinas, papel de mantequilla, etc.

Excelentes resultados se han obtenido también en la fabricación de papel de algodón, que reemplazará con éxito al algodón natural, producto que escaseaba en el país. La compañía ha obsequiado muestras a la Asistencia Pública y a diversos hospitales, y se estima que ellas han dado espléndidos resultados. No es aventurado, entonces, decir que en breve, en Chile, todo el algodón será de papel.

EL ORIGEN DE LA INDUSTRIA PAPELERA

Don Germán Ebbinghaus puede ser considerado el padre de la industria papelera chilena. Era técnico de una pe-

queña fábrica que existía en Puente Aito, y que estaba en abierta competencia con la que pertenecía a los señores Carlos Werner, Juan Fisher y Pini. El señor Ebbinghaus se unió luego a los señores Arturo Matte, Eduardo Morel, Manuel Garrido Matte y Luis Matte Larraín, dueños y operarios de una fábrica que tenían en la calle Maipú. Esto sucedía en 1918. Estos caballeros compraron la fábrica «Esperanza». El señor Ebbinghaus se quedó como técnico de la nueva empresa, que inició sus labores con 36 mil pesos. Hoy día tiene millones, y es, como dijimos, una de las industrias chilenas más florecientes y de más brillante y seguro porvenir.

EL BANQUETE EN LA VIÑA CONCHA Y TORO

Terminada la visita, el Gerente de la Fábrica, don Luis Matte Larraín, ofreció a los visitantes un cocktail, terminado el cual la comitiva se trasladó al Parque que posee la Viña Concha y Toro a orillas del Maipo, a la altura del puente San Ramón, cerca de San José de Maipo. En este sitio se ofreció un almuerzo campestre con menú típico chileno.

A los postres, ofreció esta demostración de solidaridad del Instituto de Ingenieros de Santiago a los colegas de Aconcagua, el presidente de la Institución, don Walter Müller. El señor Müller comenzó diciendo que se ofrecía esta manifestación sin ninguna clase de protocolo, por consiguiente, no iba a pronunciar un discurso oficial.

Tenemos mucho que aprender—agregó—de nuestros colegas aconcaguinos: ellos han conseguido hermanar lo útil con lo agradable, y desde hace tiempo vienen reuniéndose en banquetes que son precedidos por visitas a establecimientos industriales que son de gran

provecho para lo profesión que hemos abrazado.

He de celebrar—continuó—el enorme número de comensales a este almuerzo lo que demuestra que hay un evidente espíritu de solidaridad y compañerismo, que será la base de un mayor acercamiento entre los ingenieros de Santiago y Aconcagua.

Se refirió en seguida el señor Müller a la visita practicada a la Fábrica de Papel, y expresó a este respecto, que tal como lo había dicho uno de los ingenieros visitantes, el ánimo salía de una visita de este carácter, lleno de optimismo, al comprobar que con iniciativa, capital, técnicos y obreros chilenos, se puede llegar a levantar una obra tan gigantesca como lo es la referida fábrica. Formuló luego un caluroso voto porque la marcha futura del establecimiento sea tan próspera o más, si es posible, como lo ha sido hasta la fecha.

Terminó el señor Müller brindando por todos los ingenieros presentes, que tenían ayer su día de onomástico, fijado en el calendario como San Carlos Borromeo.

Prolongados aplausos recibieron las palabras de don Walter Müller.

A continuación, se puso de pie el señor Eduardo Budge, quien en nombre de los ingenieros de Aconcagua, contestó el discurso del señor Müller, para agradecer la demostración de simpatía que los colegas de Santiago brindaban a los aconcaguinos.

En pocas palabras, el señor Budge se refirió después a la visita a la Fábrica de Papeles y agradeció al señor Matte Larraín todas las atenciones que se les había hecho.

Terminó brindando por el mayor acercamiento profesional de los ingenieros de ambas provincias.

Franca explosión de aplausos reci-

bieron los señores Ricardo Cano y Vicente Colovich, por el ingenio y buen humor de que hicieron derroche en sus improvisaciones «contrapunteadas». El señor Cano hizo pública protesta de que se le considerara ingeniero, y el señor Colovich se declaró vencido en medio de la protesta general y los aplausos de su contrincante. Ambos se abrazaron hincados y brindaron por la confraternidad del gremio.

La banda de los tranviarios amenizó el banquete, que terminó alrededor de las 4 de la tarde.

Asistentes:

De los ingenieros de Aconcagua pudimos anotar los nombres de los siguientes señores:

Eduardo Budge, Julio Santa María, Alfredo Campaña, Gastón Ossa, Eduardo Titus, Enrique Midleton C., Carlos Francke, Arturo Soffia, Roberto Ovalle, Javier Herreros, Enrique Peña, Vicente Colovich, Enrique Midleton S., Arturo Donoso, Francisco Solar, Federico Carvallo, Enrique Ariztía, Alejandro Lacalle, etcétera.

De los ingenieros de Santiago asistieron los señores:

Walter Müller, Vicente Izquierdo, Alberto Fernández R., Guillermo Peña y Lillo, Enrique Albertz, Alfredo Délano, Carlos Krumm, Camilo Pizarro P., Emiliano López, Carlos Vial I., Daniel Risopatrón, Jorge Slight, Pedro Oculjen, Carlos Hoerning, Teodoro Schmidt, Carlos Infante, Alberto Covarrubias, Reynaldo Harnecker, Manuel Ossa Covarrubias, Roberto Müller, Julio Jul, Eduardo Aguirre, Carlos Ponce de León, Octavio Echegoyen, Miguel Montalva, Enrique Ugarte, Carlos Concha, Carlos Allende, Héctor Escobar, Bruno Elsner José Valdés, Pedro Asalgado, Alejandro Calvo, Florencio Oyarzún, Roberto Valenzuela, Carlos Guzmán, Sigurd Holten, Julio

Donoso, Javier Herreros, Luis Ditmann, Pablo Krassa, Alejandro Selenyi, Alberto Goldenberg, Eduardo Guzmán Echeverría, Reinaldo Bonn, Carlos Sinclair, Gonzalo Herrera Lira, Ignacio Aguirre, Julio Zegers Baeza, Ropert Gallet, Luis Ruiz Tagle, Felipe Lazo, Oscar Tenhamm, B. Pinilla, Pedro Errázuriz, Wolfram Eitel, Anselmo Alert, Jorge Castillo, Fernando Aguirre E., Roberto Tupper H., Carlos Aguirre Luco, Luis Valdés Dávila, Manuel Zañartu, Hermenegildo Ceppi, Eduardo Montero, Benjamín Icaza, Carlos Schneider, Rodolfo Mebus, Manuel Ossa U., Raúl Castañer, Ramón Montero, Fernando Mardones Ferrada, Domingo Tagle, Hernán Edwards, Héctor Avilés, Eugenio Lorca, Agustín Huneeus, Fernando Mardones Restat, Luis Aguayo, Leopoldo Infante, Jorge Poblete M., Carlos Solís de Ovando.